



Noviciado Montfort-sur-Meu, Francia ¿Quién es Dios para amarnos así?

MONTFORT-SUR-MEU, Francia – Sin duda una pregunta que volvía muchas veces al espíritu del Padre de Montfort que poseía un sentido profundo de lo maravilloso. Se maravillaba sobre todo de la acción y del proyecto de Dios en la historia de la salvación. Cosa asombrosa, amor incomprensible hasta el exceso, para reparar al hombre estropeado por el pecado e incapaz de salvarse. "Cristo, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz." (Flp 2, 6-8)

¿Cómo permanecer indiferentes frente a un misterio tan grande? ¿Cómo no responder al amor de Dios por una vida de hijo agradecido?

La consagración a Jesús por María que nos presenta el Padre de Montfort puede comprenderse en este dinamismo del don. En Cristo, Dios nos hace el don de todo su ser, y nos llama a una relación personal y profunda con Él. La consagración es una respuesta de vida a todo eso, nos invita a un don total de sí a Cristo por la renovación de las promesas bautismales.

En efecto, como novicios en formación a la vida religiosa montfortiana, a ejemplo de san Luis María de Montfort, nos hemos dejado maravillarse de la acción de Dios a favor de los hombres

y de las mujeres. La consagración a Jesús por María revela una parte integrante en nuestro proceso de vida montfortiana. Así, acompañado por el padre Olivier Maire, provincial, este mes de agosto, era para nosotros la ocasión de sumergirse en este dinamismo de vida: **la preparación a la consagración a Jesús por María.**

Un proceso por el cual Montfort nos invita a este movimiento de vida: vaciarse para llenarse. Un gesto complementario para vivir esta consagración es: vaciarse del espíritu del mundo, contrario al espíritu de Jesucristo, para llenarse de Jesucristo por la santísima Virgen. Claro y preciso en sus prácticas, Montfort da lo esencial para este caminar. Recordamos que el conocimiento de María es parte interesada en este proceso porque necesariamente lleva a Jesús y en todo eso el Espíritu Santo nos ilumina y nos forma a este impulso de vida en Cristo.

Es en esta disposición que hemos vivido este buen momento de preparación a la consagración, y de hecho, en esta tarde del sábado 29 de agosto de 2020, en la capilla de los Misioneros Montfortianos en San Lorenzo, con un compromiso firme y consciente, hemos pronunciado solemnemente nuestra consagración a Jesús por María en presencia de unos veinte invitados, unos sacerdotes montfortianos, unas Hijas de la Sabiduría y unas Militantes de la Santísima Virgen. Después de la ceremonia, en un ambiente caluroso, hemos compartido una merienda fraterna en la casa provincial.

Max Alfred Stanley Monfort
novice